

La Revolución de Julio

R Largo

Marqués de Beramendi

Pepe Fajardo, marqués de Beramendi nos cuenta que el cura Merino ha sido ajusticiado.

Y nos cuenta que Virginia y Valeria Socobio se han casado.

Y que ha caído Bravo Murillo.

Y que Virginia se ha escapado de su casa y marido y se ha fugado con otro, un pintor o cerrajero o algo así.

Dos militares vestidos de civil se presentan a nuestro Pepe: son Navascués, el marido de Valeria, y Bartolomé Gracián, Tomín.

Por Telesforo del Portillo, alias Sebo, se entera Fajardo de las actividades de Navascués, en el sentido de convencer a militares sobre un próximo pronunciamiento.

Y también del carácter mujeriego de Gracián, carácter en el que va incluido el ser raptado por una mujer de dulce voz y bellos brazos y, por cierto, amiga de sor Patrocinio. O sería mejor decir “dejarse raptar”.

Cánovas

Y sabemos de dos jóvenes andaluces: el malagueño Cánovas y el rondeño Ríos Rosas.

Hay una carta de Virginia a Beramendi. Empezamos a atar cabos. Hay un chicuelo, de nombre Rodrigo, o Ruy, Ansúrez; y el novio de Virginia es Ley o Leoncio, otro Ansúrez. Y están pensando en huir a Marruecos, donde otro hermano de Lucila se ha hecho moro y está en grande.

Sebo caza a Ruy en la calle del Desengaño y se lo lleva a los Beramendi. Entre Pepe y su mujer, María Ignacia, consiguen que cuente la verdad: en efecto, Leoncio y Virginia han huído hacia San Sebastián de los Reyes, luego a Bustarviejo y más tarde han bajado a Coslada.

Y tenemos a Pepe en busca de Virginia y de su Leo.

Pero resulta que los militares alzados, al mando de O Donnell también caminan por el Este de Madrid.

Y ya tenemos a Pepe con la división de O Donnell en marcha desde Torrejón hacia Vicálvaro.

Por supuesto, entre los sublevados están Navascués y Tolomín... y Leoncio. Hay un enfrentamiento militar pero no se decide nada.

Un violín

Fajardo promete a Rodrigo un violín si le ayuda a encontrar a Leo y a Virginia. Pero estos se han ido para San Fernando de Henares.

Y vuelta para Madrid, vía Vallecas, de Pepe, Ruy y Sebo.

También los gubernamentales se vuelven a la capital. O Donnell con los alzados toma el camino de Aranjuez.

Y tiene Ruy su violín.

Milicia Nacional

Cánovas va en busca de O Donnell y redactan un papelito con las palabras mágicas: “Milicia Nacional.”

El 17 de julio, a la salida de la Plaza de toros se canta el himno de Riego.

El 18 de julio en la plaza del Ángel, se lucha entre los militares y el paisanaje dirigido por el temerario Gracián.

Por fin termina la lucha. Una Junta pacificadora, en nombre del pueblo triunfante, va a negociar con el Palacio.

Gracián dice a Beramendi: “Ha terminado la partida militar, y ahora empiezan las amorosas partidas...”

Y sigue Tomín: “En el piso segundo está una mujer a quien yo amé tres años ha; me quiso ella con locura... El Destino nos separó. No he vuelto a verla desde entonces. Casó Lucila con un viejo campesino... Ayer supe que está en Madrid y en esta casa... No soy quien soy si no la saco esta noche del domicilio conyugal para llevármela al mío. “

Pero Fajardo no permite a Gracián cumplir su proyecto...